

CUARTO DOMINGO DE PASCUA (EL PARALITICO)

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Tono 3

Los stijos con las estrofas entre puestos

de la Resurrección

Stijo: Saca mi alma de la prisión para que pueda confesar Tu nombre.

Por tu cruz, oh Cristo nuestro Salvador, el dominio de la muerte ha sido abolido, el engaño del diablo ha sido disipado, mientras que la humanidad, salvada por la fe, cada noche te ofrece himnos.

Stijo: Los justos esperarán en mí hasta que me recompenses.

Por Tu Resurrección, oh Señor, el universo se ha llenado de luz y el Paraíso se ha abierto de nuevo, mientras toda la creación, cantando Tus alabanzas, cada noche Te ofrece himnos.

Stijo: Desde lo profundo te he clamado, oh Señor; Oh Señor, escucha mi voz.

Glorifico el poder del Padre y del Hijo, y alabo la autoridad del Espíritu Santo, Deidad indivisa e increada, Trinidad consustancial, que reina por los siglos de los siglos.

del Patriarca Anatolio

Stijo: Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.

Adoramos Tu preciosa Cruz, oh Cristo, y alabamos y glorificamos Tu Resurrección, porque por Tus llagas todos hemos sido sanados.

Stijo: Si te fijas en las iniquidades, oh Señor, oh Señor, ¿quién se mantendrá firme? Porque contigo hay perdón.

Alabamos al Salvador que tomó carne de la Virgen; porque fue crucificado por nosotros y resucitó al tercer día, concediéndonos su gran misericordia.

Stijo: Por amor a tu nombre te he esperado pacientemente, oh Señor; Mi alma ha esperado con paciencia tu palabra, mi alma ha esperado en el Señor.

Descendiendo a los que estaban en el Hades, Cristo proclamó las buenas noticias, exclamando: “Tened buen ánimo; por ahora he vencido! Yo soy la Resurrección; Yo te resucitaré, aboliendo las puertas de la muerte”.

Stijo: Desde la vigilia de la mañana hasta la noche, desde la vigilia de la mañana que Israel espere en el Señor.

Los que estamos indignamente en tu casa purísima cantamos un himno vespertino, clamando desde lo profundo, “¡Oh Cristo Dios, que has ilumina al mundo con Tu Resurrección al tercer día, Libra a Tu pueblo de la mano de Tus enemigos, oh Amante de la humanidad”.

del Parálítico

Tono 1

Stijo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tú que con tu mano purísima formaste la humanidad, oh compasivo, viniste a sanar a los enfermos, oh Cristo. Por Tu palabra levantaste al parálítico junto al Estanque de las Ovejas. Y curaste la dolencia de la mujer de la sangre. De la atormentada hija de la cananea fuiste misericordioso, y no desdeñaste la petición del centurión. Por esta causa clamamos a Ti: Oh Señor Todopoderoso, gloria a Ti.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, pueblos todos.

Tú que con tu mano purísima formaste la humanidad, oh compasivo, viniste a sanar a los enfermos, oh Cristo. Por Tu palabra levantaste al parálítico junto al Estanque de las Ovejas. Y curaste la dolencia de la mujer de la sangre. De la atormentada hija de la cananea fuiste misericordioso, y no desdeñaste la petición del centurión. Por esta causa clamamos a Ti: Oh Señor Todopoderoso, gloria a Ti.

Stijo: Porque hizo que su misericordia prevaleciera sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece para siempre.

El parálítico, que parecía un muerto insepulto, te vio y gritó en voz alta: Ten piedad de mí, oh Señor, porque mi cama se ha convertido en mi sepultura. ¿De qué aprovecha entonces mi vida? No tengo necesidad del Estanque de las Ovejas, porque cuando las

aguas están revueltas no hay quien me levante y me coloque en él. Pero vengo a Ti, oh Fuente de curaciones, para que junto con todos pueda clamar en voz alta: Oh Señor Todopoderoso, gloria a Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Jesús subió a Jerusalén al Estanque de las Ovejas, que los hebreos llaman Betesda, y tiene cinco pórticos. Allí yacía una multitud de enfermos; porque un ángel de Dios descendía cada estación y agitaba las aguas, otorgando sanidad a los que se acercaban en la fe. Y el Señor, al ver a un hombre que había estado allí por muchos años, le dijo: ¿Quieres ser sano? Y el enfermo respondió: Señor, no tengo hombre, cuando el agua está revuelta, que me levante y me meta en la piscina. He derrochado todos mis bienes en médicos y no fui considerado digno de misericordia. Pero el Médico de las almas y de los cuerpos le dijo: Toma tu camilla y anda, y proclama Mi poder y gran misericordia hasta los confines de la tierra.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

¿Cómo podemos nosotros, oh todo honrado, no maravillarnos de tu Descendencia? quien es tanto Dios como hombre. Porque sin conocer varón, oh inmaculada, sin padre diste a luz a un Hijo en la carne, el cual sin madre fue engendrado del Padre antes de todos los siglos, pero sin sufrir cambio alguno, fusión o separación, pero conservando plenamente las características de ambas naturalezas. Por tanto, oh Soberana Señora y Virgen Madre, suplícale que salve las almas de aquellos que con la fe ortodoxa te confiesan ser la verdadera Teotocos.

Proquimeno del Sábado

Tono 6

Sacerdote: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Stijo: El Señor está vestido de fortaleza y se ha ceñido.

Sacerdote: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Stijo: Porque Él estableció el universo que no será sacudido.

Sacerdote: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Stijo: Santidad conviene a tu casa, oh Señor, por largura de días.

Sacerdote: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Si hay la Procesión con el Icono durante las Grandes Vísperas; si no, a Medianoche

Tono 5

En el Estanque de las Ovejas, un hombre yacía enfermo; y al verte, oh Señor, exclamó: No tengo hombre, que cuando el agua se turbe, me levante y me coloque en ella. Pero cuando voy, otro va delante de mí y recibe la curación, y al instante, el Salvador tuvo compasión de él, diciéndole: Por ti me hice hombre, por ti me he vestido de carne, y dices: No tengo varón? Toma tu lecho y anda. Todo es posible para Ti, todo te obedece, todo te está sujeto. Acuérdate de todos nosotros y ten piedad de nosotros, Oh Santo, ya que Tú eres el Amante de la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Tú eres templo y portal, palacio y trono del Rey, oh Virgen santísima, por quien Cristo el Señor, mi Redentor, que es el Sol de justicia, se ha revelado a los que duermen en tinieblas. , dignándose de iluminar a aquellos que él ha formado a su imagen por su propia mano. Por lo tanto, oh el que todo lo cantas, como has adquirido la audacia de una madre delante de Él, suplícale sin cesar, que nuestras almas se salven.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de la Resurrección

Tono 3

Por tu pasión, oh Cristo, oscureciste el sol, y por la luz de tu resurrección hiciste resplandecer todo el universo. Te suplicamos que aceptes nuestro himno vespertino, Oh Amante de la humanidad.

de la Pascua

Tono 5

Stijo: Levántese Dios y sean esparcidos sus enemigos, y huyan de delante de su rostro los que le aborrecen.

Se nos ha mostrado una Pascua sagrada hoy; ¡Pascua nueva y santa, Pascua mística, Pascua venerable! Una Pascua que es Cristo Redentor; una Pascua inmaculada, una gran Pascua; una Pascua de los fieles; una Pascua que nos ha abierto las puertas del Paraíso; una Pascua que santifica a todos los fieles.

Stijo: Como se disipa el humo, así se disipan ellos.

Salid de la visión, oh mujeres, portadoras de buenas nuevas, y decid a Sión: Recibe de nosotros las buenas nuevas de la Resurrección de Cristo; Engalana, regocíjate, y regocíjate, oh Jerusalén, porque has visto a Cristo Rey, como un novio salir del sepulcro.

Stijo: Así perezcan los pecadores en la presencia de Dios, y alégrense los justos.

Las mujeres portadoras de mirra en la profundidad del alba se pararon ante la tumba del Dador de la vida; encontraron un ángel sentado sobre la piedra, y él, hablándoles, les dijo así: ¿Por qué buscáis entre los muertos al Vivo? ¿Por qué lamentáis al Incorruptible en medio de la corrupción? Id, proclamad a sus discípulos.

Stijo: Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos en él.

Pascua la hermosa, Pascua, la Pascua del Señor, la Pascua todo-venerable ha amanecido sobre nosotros. Pascua, abracémonos con alegría. ¡Oh Pascua! Rescate del dolor, porque hoy del sepulcro, como de una cámara nupcial, ha resplandecido Cristo, y ha llenado de alegría a las mujeres, diciendo: Proclamad a los apóstoles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

En el Pórtico de Salomón yacía una multitud de personas impotentes, y a la mitad de la fiesta, Cristo encontró allí a un paralítico que había estado postrado en cama durante treinta y ocho años. A él llamó con voz de autoridad: ¿Quieres ser sanado? Y el enfermo respondió: Señor, no tengo hombre, que al agitar el agua, me levante y me meta en la piscina. Entonces le dice: Toma tu lecho. He aquí, has llegado a ser completo, no peques más. Por las intercesiones de la Teotocos, oh Señor, haz descender sobre nosotros Tu gran misericordia.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Es el Día de la Resurrección, estemos radiantes para la fiesta, y abracémonos unos a otros. Hermanos, digamos también a los que nos odian, perdonemos todas las cosas en la Resurrección, y así clamemos:

Pueblo: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte, y dando vida a los que están en los sepulcros.

Tropario

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. **(tres veces)**

Bendición de los Panes

A Medianoche se canta el Canon a la Santa Trinidad en Tono 3

MAITINES

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Tropario

de la Resurrección

Tono 3

Que los cielos se alegren; que las cosas terrenales se regocijen; porque el Señor ha hecho fuerza con Su brazo. pisoteando la muerte por la muerte; convirtiéndose en el primogénito de los muertos, librándonos del vientre del Hades, y otorgando al mundo gran misericordia. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Te cantamos a ti que has mediado en la salvación de nuestra raza, Oh Virgen Teotocos; porque tu Hijo y nuestro Dios, aceptando en la carne el sufrimiento en la Cruz que había recibido de ti, nos ha librado de la corrupción, siendo Amante de los hombres.

Los Himnos de la sesión después de la primera katisma

de la Resurrección,

Tono 3

Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que duermen. El Primogénito de la creación y Creador de todo lo que ha llegado a ser, ha renovado en Sí mismo la naturaleza corrupta de nuestra raza. Muerte, ya no eres señor, porque el Dueño de todas las cosas ha destruido tu dominio.

Stijo: Levántate, oh Señor mi Dios, deja que tus manos se levanten en alto; no te olvides de tus pobres hasta el final.

Habiendo probado la muerte en la carne, oh Señor, borraste la amargura de la muerte al

levantarte fortaleciendo a la humanidad contra ella, y anunciando la abolición de la antigua maldición. Defensor de nuestras vidas, oh Señor, ¡Gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y Siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Melodía : «Impresionado por la belleza...»,

Asombrado por la belleza de tu virginidad y el resplandor supremo de tu pureza, Gabriel te llamó, oh Teotocos: ¿Qué himno digno de alabanza puedo ofrecerte? ¿Y qué nombre te pondré? Estoy en duda y estoy asombrado. Por tanto, como mandado, a ti clamo: Alégrate, Oh Llena de Gracia.

Los Himnos de la sesión después de la segunda katisma

del Pentecostario

Tono 3

Tú aceptaste todas las cosas que son por naturaleza del hombre; Tú hiciste tuyas todas las cosas que son atributos del hombre; y Tuviste la complacencia de ser clavado en la Cruz, oh mi Creador, eligiendo someterte a la muerte como un hombre, para que pudieras rescatar a la humanidad de las ataduras de la muerte porque Tú eres Dios. Por esta causa, oh Dador de vida, clamamos en voz alta: Gloria a Tu tierna compasión, oh Cristo.

Stijo: Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón, Contaré todas tus maravillas.

Oh fieles, teologicemos sobre la incomprendibilidad de la crucifixión, la inefabilidad de la resurrección, el misterio inefable; porque hoy la muerte y el Hades han sido hechos cautivos, y el género humano ha sido vestido de incorrupción. Por lo cual, dando gracias, Te clamamos: ¡Gloria a Tu resurrección, oh Cristo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Los cielos se regocijaron de amor, y la tierra tembló, vencida por el miedo cuando esa voz angélica y pura se dirigió a ti, oh Teotocos. Porque ahora se ha revelado una fiesta tanto para los que están aquí como para los que están en lo alto; cuando Cristo redimió de la muerte al hombre primogénito. Por lo cual te clamamos con el Ángel, diciendo: Alégrate, pura Virgen Madre.

La Evlogiteria

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces).

Himno Consistorial

Tono 3

Causa de asombro por su apariencia, y fuente de refrigerio por su discurso, el ángel radiante habló a las mirróforas, diciendo: “¿Por qué buscáis en un sepulcro al que vive? Se ha levantado, vaciando los sepulcros. Sepa que el Inmutable ha cambiado la corrupción. Por tanto, clama a Dios diciendo: ¡Cuán temibles son tus obras! Porque Tú has salvado a la humanidad.”

Primera Antífona

Tú, oh Verbo, libraste a la cautividad de Sión de Babilonia, Líbrame también de las pasiones a la vida.

Los que siembran en el Sur con lágrimas inspiradas por Dios, cosecharán con gozo gavillas de vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por el Espíritu Santo, junto con el Padre y el Hijo resplandece el reflejo de todo buen don, En Él todas las cosas viven y tienen su ser.

Segunda Antífona

Si el Señor no edifica la casa de las virtudes, en vano nos fatigamos. *Mientras El protege nuestra alma nadie asola nuestra ciudad.

Los Santos, oh Cristo, frutos del vientre, son por el Espíritu, siempre Hijos para Ti, como Tú lo eres para el Padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Espíritu Santo es la inspiración de todo lo que es santo y sabio; porque Él da vida a toda criatura. Adorémoslo juntamente con el Padre y el Hijo, porque Él es Dios.

Tercera Antífona

Bienaventurados son los que temen al Señor mientras andan por las sendas de sus mandamientos; porque participan del fruto que da vida. Alégrate, pastor supremo, contemplando tu descendencia alrededor de tu mesa que lleva ramas de buenas obras.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo hay sobreabundancia de gloria; porque de él procede la gracia y la vida para toda la creación; por lo cual es alabado junto con el Padre y el Verbo.

Proquimeno

Tono 3

Di entre las naciones que el Señor es rey; porque Él ha establecido el universo que no será sacudido

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo. Cantad al Señor toda la tierra.

El Evangelio

Lucas (24:12-35)

12 Pedro, sin embargo, se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose, ve solo los lienzos. Y se volvió a su casa, admirándose de lo sucedido.

13 Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios;

14 iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido.

15 Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos.

16 Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

17 Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido.

18 Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?».

19 Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo;

20 cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron.

21 Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió.

22 Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro,

23 y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo.

24 Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».

25 Entonces Él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas!

26 ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».

27 Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

28 Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando;

29 pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos.

30 Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando.

31 A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

32 Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

33 Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros,

34 que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

35 Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, adoremos al santo Señor Jesús, el único sin pecado. Veneramos Tu Cruz, oh Cristo, y Tu santa Resurrección cantamos y glorificamos. Porque Tú eres nuestro Dios, y no conocemos a otro fuera de Ti; invocamos tu nombre. Venid todos los fieles, adoremos la santa Resurrección de Cristo, porque, he aquí, por la Cruz ha venido la alegría a todo el mundo. Siempre bendiciendo al Señor, cantamos Su Resurrección; porque habiendo soportado la crucifixión, destruyó la muerte con la muerte. (tres veces)

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de Pascua

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblo; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Purifiquemos nuestros sentidos, y contemplemos a Cristo, radiante con la luz inaccesible de la Resurrección, y claramente le oiremos decir: ¡Alégrate! mientras cantamos el himno de la victoria.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Alégrense los cielos como conviene, y regocíjese la tierra, y festeje todo el mundo, visible e invisible, porque Cristo ha resucitado, oh alegría eterna.

A la Teotocos (cantada)

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Has atravesado la barrera de la muerte, al dar a luz a Cristo, la Vida eterna, que hoy ha resplandecido desde la tumba, oh Virgen toda inmaculada, y que has iluminado al mundo.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo visto a tu Hijo y Dios resucitado, alégrate con los apóstoles, oh Puro que estás lleno de la gracia de Dios, y sé el primero en regocijarte, ya que has recibido la Causa del gozo para todos, Oh toda inmaculada Madre de Dios.

del Paralítico (leer)

Maravilloso eres Tú, oh Dios, que gloriosamente haces maravillas, que formaste la tierra desde el abismo, y cubriste los carros y salvaste al pueblo que te canta como nuestro Rey y Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Obrando señales y haciendo prodigios, oh Rey único, Tú soportaste voluntariamente la Cruz, ya que eres compasivo; y habiendo hecho morir a la muerte por la muerte, nos diste vida.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Bailemos de alegría con fe hoy en la Resurrección de Cristo, oh pueblos. El Hades ha sido despojado de los que tenía atados, y los entregó apresuradamente, mientras alababan las obras poderosas de Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Tú que por el poder divino sanaste una vez al paralítico con Tu palabra, oh Cristo, y le ordenaste a quien había estado enfermo por muchos años que tomara su cama, sana Mi alma, que está gravemente enferma.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

En la antigüedad, un Ángel descendió al Estanque de las Ovejas y sanó a un hombre cada año; pero ahora Cristo limpia multitudes sin fin por el bautismo divino.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Líder de los Ángeles y Supremo Comandante de los Ministros en lo alto, abriga y protege de toda clase de tentaciones a los que se reúnen en tu glorioso templo, alabando a Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con los Incorpóreos, alabemos sin cesar al Dios Sin Principio, Quien es en tres Hipóstasis y una Naturaleza, sí, el Padre, Verbo y Espíritu, Quien tiene un Reino y un poder indivisible

ahora y Siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salva de los peligros, de la conquista de los bárbaros, de la guerra civil y de la espada, y de cualquier otro peligro, a este tu rebaño, que siempre te honra fielmente, oh puro.

Katabasia

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh gente; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

de Pascua

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorruptión, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Ahora todas las cosas están llenas de luz; el cielo y la tierra, y lo más profundo de la tierra; que toda la creación, por lo tanto, celebre el surgimiento de Cristo por el cual se fortalece.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Ayer fui sepultado contigo, oh Cristo; hoy me levanto con Tu surgir. Ayer fui crucificado contigo; glorifícame Tú mismo contigo, oh Salvador, en Tu reino.

A la Teotocos (cantada)

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos! En la vida incorruptible he entrado hoy, por la bondad de Aquel que nació de ti, oh Puro, y que haces resplandecer de alegría todos los confines de la tierra.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo visto a Dios, a quien engendraste en la carne, resucitado de entre los muertos, como dijo: ¡Oh puro! bailad, y magnificadlo como Dios, oh purísimo.

Del Paralítico (leer)

:Oh alma estéril e infértil, produce una cosecha de frutos gloriosos y grita con alegría: He sido firmemente establecido por ti, oh Dios; No hay santo ni justo sino Tú, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando en la antigüedad el sol Te vio colgando del Árbol, oh Verbo, la luz se retiró y toda la tierra se turbó; los muertos resucitaron cuando Tú descansaste, oh Todopoderoso.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando entraste en el vientre de la tierra con tu alma, el Hades se apresuró a entregar las almas que poseía, que clamaban a tu poder un canto de acción de gracias, oh único Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú, oh supremo bueno, sana mi alma, que ha estado gravemente enferma durante muchos años, como sanaste una vez al parálítico, para que pueda caminar en Tu camino, que Tú muestras a los que Te anhelan.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Junto con las Huestes de lo alto, oh Arcángel de Dios, suplica por nosotros que te alabamos con fe, preservándonos y protegiéndonos de caer en las pasiones de la vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Clamemos: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu, porque por naturaleza Dios es uno, a quien todas las potestades de los Cielos glorifican con temor, clamando: Santo, Santo, Santo.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. & Siempre...,

Sin semilla fue tu concepción, y trascendiendo el entendimiento fue tu parto, oh inmaculada Virgen Madre; un hecho asombroso, una maravilla sumamente grande, honrada por los Ángeles y glorificada por los hombres mortales, oh Señora y Doncella.

Katabasia

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorruptión, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio

de Pascua

Tono 8

:

Tú descendiste a la tumba, oh Inmortal, Tú destruiste el poder del Hades. En victoria te levantaste, oh Cristo Dios, proclamando “¡Alégrate!” a las mujeres mirróforas; otorgando la paz a tus apóstoles, y otorgando la resurrección a los caídos.

Ikos

Las doncellas mirróforas se adelantaron al alba, buscando, como si fuera de día, al Sol que estaba antes del sol y que una vez se había puesto en la tumba, y gritaban unas a otras: ¡Oh amigos! venid, ungamos con especias el Cuerpo vivificante y sepultado, la Carne que resucitó al Adán caído, que ahora yace en el sepulcro. Vayamos, apresurémonos, como los Magos, y adoremos y ofrezcamos mirra en regalo a Aquel que ya no está envuelto en pañales sino en un sudario. Y lloremos y clamemos en voz alta: Oh Maestro, levántate, Tú que concedes la resurrección a los caídos.

Himno de la sesión

Tono 3

Una sola palabra fortaleció al paralítico, puesto que había sido pronunciada por la Palabra universal, que había aparecido sobre la tierra por su amorosa compasión. Partió, pues, de aquí, y salió llevando su propia cama, y los escribas, aunque vieron este gran hecho que se realizaba, como estaban poseídos por el mal, y paralizados en el alma por la envidia, no soportó.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, ahora y siempre...,

Asombrado por la belleza de tu virginidad y el resplandor supremo de tu pureza, Gabriel te llamó, oh Teotocos: ¿Qué himno digno de alabanza puedo ofrecerte? ¿Y qué nombre te pondré? Estoy en duda y estoy asombrado. Por tanto, como mandado, a ti clamo: Alégrate, Oh Llena de Gracia.

ODA 4

de Pascua

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Cristo apareció como un niño varón cuando salió del vientre de la Virgen, y como un mortal fue llamado el Cordero. Sin mancha también, es nuestra Pascua porque Él no probó ninguna contaminación; y como verdadero Dios, perfecto fue proclamado.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Como un cordero de un año, Cristo, nuestra bendita Corona, por su propia voluntad fue sacrificada por todos, Pascua de purificación; y desde el sepulcro volvió a brillar sobre nosotros el hermoso Sol de Justicia.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

David, el antepasado de Dios, danzaba con saltos ante el Arca simbólica; también nosotros, el pueblo santo de Dios, contemplando el cumplimiento de los símbolos, alegrémonos divinamente; porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

A la Teotocos (cantada)

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que creó a Adán tu antepasado, oh Puro, tomó forma de ti, y la morada de los muertos lo ha demolido hoy con Su muerte, e brilló sobre todas las cosas con el resplandor divino de la Resurrección.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Contemplando a Cristo, a quien has dado a luz, resplandeciendo espléndidamente de entre los muertos, oh Pura, que eres buena e inmaculada entre las mujeres, y hermosa hoy, regocijándote con los apóstoles en la salvación de todos, a Él glorificas.

del Paralítico (leer)

Habacuc previó la montaña ensombrecida, incluso tu matriz inmaculada, oh pura. Por lo cual lloró; Dios saldrá de Teman, y el Santo de una montaña densamente eclipsada.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Consumida por la envidia, la multitud de los hebreos te crucificó en el madero, oh Señor; y habiendo anulado la condenación de muerte, Tú te levantaste como Uno poderoso, levantando el mundo contigo mismo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti

¿Por qué buscáis con mirra la inagotable Mirra, oh mujeres? Ha resucitado, dijo el que estaba sentado en vestiduras blancas, y ha llenado el mundo de fragancia espiritual.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tomando sobre ti la semejanza de un siervo, por el exceso de tu compasión viniste y sanaste al que había estado postrado en cama durante muchos años, oh Verbo, mandándole que tomara su lecho.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Un Ángel del Señor en cierta época descendió y revolvió el agua en el Estanque de las Ovejas, sanando a una sola persona. Pero Cristo salva a multitudes sin fin por el bautismo divino.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh líder de los Ángeles y guía de los descarriados, Oh Supremo Comandante del Señor, ven a nuestro medio en esta hora, y lleva las oraciones de todos nosotros al único Creador y Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,,

La Santísima Trinidad está unida en naturaleza, dividida en Hipóstasis; siendo el Padre superesencial, el Hijo co-eterno y el Espíritu Santo y Único Todopoderoso.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre...

¿Cómo es que amamantas a un niño, oh pura? ¿Cómo das a luz a un niño más antiguo que Adán? ¿Cómo llevas en tus brazos a un Hijo, Que está sentado sobre los hombros de los Querubines? Como sólo Él sabe, como Él entiende, incluso Él que ha dado existencia a todo lo que es.

Katabasia

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

de Pascua

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Al ver Tu infinita compasión los que estaban en las ataduras del Hades se apresuraron a la luz, oh Cristo, con pies alegres, alabando la Pascua eterna.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Llenos de luces, acerquémonos a Cristo, que sale del sepulcro como un novio, y con las filas de los ángeles amantes de la fiesta celebremos la Pascua salvífica de Dios.

A la Teotocos (cantada)

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Illuminada por los rayos divinos y la Resurrección vivificante de tu Hijo, Oh purísima Madre de Dios, la reunión de los piadosos se llena de alegría.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

No abriste las puertas de la virginidad en la Encarnación, ni destruiste el sello del sepulcro, oh Rey de la creación; de donde al verte resucitado, se regocija tu Madre.

del Paralítico (leer)

Por tu luz inmarcesible, oh Cristo, ilumina mi alma humilde y guíala en tu temor porque tus mandamientos son luz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú fuiste elevado sobre el Árbol de la Cruz, elevando así al mundo entero junto a Ti mismo; y haciéndote Uno entre los muertos, oh Dios, Tú resucitaste a los muertos de todos los tiempos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cristo ha resucitado, como dijo, habiendo vaciado los reinos del Hades, y se ha aparecido a los Apóstoles, otorgándoles el gozo eterno.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El Ángel fue visto por las mujeres tan brillante como un relámpago y tan blanco como la nieve, diciendo: No llores; nuestra Vida resucitó y dio vida a los que estaban muertos en los sepulcros.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Así como resucitaste al parálítico, oh Cristo, así también levanta mi alma paralizada por las transgresiones, y concédeme que me vaya bien mientras ande en tus caminos rectos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Miguel, Líder de los Ángeles, salva a las personas que están reunidas hoy en tu templo, y que proclaman las obras poderosas de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,,

De igual honor es la triple Unidad: Dividida piadosamente en hipóstasis, pero unidos en naturaleza es el Padre, el Hijo y el Espíritu Divino.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre...,

Tu parto sin semilla, oh pura, y tu nacimiento incomprensible te alabamos, mientras te bendecimos como la Madre del Creador y Dueño de todo.

Katabasia

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace amanecer la vida para todos.

ODA 6

de Pascua

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste las barras eternas que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos

Habiendo conservado intactos los sellos, oh Cristo, te levantaste del sepulcro, oh Tú que no rompiste el sello de la Virgen con tu nacimiento, y nos abriste las puertas del Paraíso.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Oh Salvador mío, Sacrificio vivo e inmolado, cuando, como Dios, Tú, por Tu Voluntad, te ofreciste a Ti mismo al Padre, resucitaste contigo a toda la raza de Adán, cuando Te levantaste de la tumba.

A la Teotocos (cantada)

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El que en otro tiempo estaba retenido por la muerte y la corrupción es resucitado por Aquel que se encarnó de tu purísimo vientre, oh Virgen Teotocos, a la incorrupción y a la vida eterna.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que descendió a las partes más profundas de la tierra, y entró en tu vientre, oh Puro, y habitó y se encarnó más allá de todo entendimiento, también resucitó a Adán consigo mismo cuando resucitó de la tumba.

del Parálítico (leer)

El abismo de las pasiones y una tempestad de vientos adversos* se han levantado contra mí. Pero apresúrate, oh Salvador, a salvarme y a librarme de la corrupción, como libraste al Profeta del monstruo marino.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Por tu propia voluntad Fuiste levantado sobre el madero, y puesto como un muerto en el sepulcro, y habiendo resucitado a todos los que estaban muertos en el Hades, oh Cristo, Tú hiciste levántalos por tu poder divino.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando el Hades te encontró abajo, oh Compasivo, se amargó, y con prisa entregó a los que tenía atados, quienes con voces incesantes alaban tu imponente Resurrección, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Al contemplar a Cristo, Vida de todos, resucitado del sepulcro, los divinos discípulos lo adoraron con amor, recta ciencia y alegría del alma.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando el que yacía durante muchos años en un lecho de aflicción fue sanado por tu mandato, oh Cristo, glorificó y alabó tu compasión, oh Dador de vida.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Miguel, líder de los Ángeles, mientras estás ante el trono del Maestro, hazte presente en medio de nosotros, guiando hacia los caminos de la vida a aquellos que te poseen como un ferviente protector.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,,

Junto con las imponentes Huestes en lo alto Te venero, Que eres una Trinidad en Hipóstasis; Te proclamo, que eres una Unidad en esencia, oh Padre sin principio, Hijo y Espíritu recto, Dios de todas las cosas.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre...,

Aquel que sostiene todas las cosas por Su mandato divino está en tus brazos, oh Virgen Teotocos, y como Él es compasivo, nos rescata de la mano esclavizado del maligno.

Katabasia

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste las barras eternas que sujetaban a los grilletes, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

del Paralítico

Tono 3

Como en otro tiempo levantaste al paralítico, oh Señor Dios, con tu divino cuidado y poder, levanta mi alma paralizada por diversos pecados y transgresiones y por obras y actos indecorosos, para que, salvado, yo también pueda clamar: Oh Compasivo, gloria a Tu dominio y poder.

Ikos

Oh Cristo. Padre, y que con el Espíritu Santo gobiernas sobre todas las cosas: Tú apareciste en la carne, sanando las enfermedades, quitando las pasiones y dando la vista a los ciegos. Y, por una palabra divina, levantaste al paralítico, mandándole que caminara derecho y que tomara sobre sus hombros la cama que antes lo había llevado. Por lo tanto, junto con él todos te alabamos y clamamos: Oh Compasivo, gloria a Tu dominio y poder, Oh Cristo.

Sinaxário

En este día, el Cuarto Domingo de la Pascua, celebramos la conmemoración del prodigio de Jesús con el Paralítico.

Stijo: La palabra de Cristo ha sido sola un enderezamiento para el paralítico.

Stijo: Y esta Palabra ha sido una curación grande.

En tu indescriptible compasión, oh Cristo nuestro Dios, ten piedad de nosotros y sálvanos, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oda 7

de Pascua

Aquel que libró a los Jóvenes del horno, se hizo hombre, sufre como un mortal, ya través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y glorioso Dios de nuestros padres.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Las mujeres piadosas y sabias con mirra te siguieron a toda prisa; pero a Aquel a Quien buscaban con lágrimas como muerto, adoraron con gozo como el Dios vivo, y llevaron a Tus discípulos, oh Cristo, las buenas nuevas de la Pascua mística.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Celebramos la muerte de la muerte, la destrucción del Hades, el comienzo de otra vida eterna, y saltando de alegría, cantamos a la Causa, al único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Porque verdaderamente sagrada y festiva es esta noche salvadora, y este día resplandeciente, portador de luz, el presagio de la Resurrección, sobre la cual la Luz Eterna corporalmente desde la tumba ha brillado sobre todos.

A la Teotocos (cantada)

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu Hijo, habiendo dado muerte a la muerte, Oh toda inmaculada, hoy ha concedido a todos los mortales la vida que permanece por los siglos de los siglos, el único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que reina sobre toda la creación, se hizo hombre, morando en tu vientre bendecido por Dios, y habiendo soportado la crucifixión y la muerte, resucitó de una manera digna de Dios, resucitándonos con Él, porque Él es Todopoderoso.

del Paralítico (leer)

Tú rociaste el horno y salvaste a los Niños de sus llamas: bendito eres Tú a lo largo de los siglos, Oh Señor, Dios de nuestros padres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Al verte tendido sobre el Árbol, el sol retiró su luz, no teniendo fuerzas para alumbrar sobre el mundo cuando Tú, oh Rey de todos, te ponías, para que todas las naciones fueran iluminadas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti

Que te levantaste, vaciando así las tumbas y saqueando el Hades con Tu poder todopoderoso. Por tanto, alabamos tu gloriosa y divina Resurrección, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Por qué buscáis al Vivo como a un muerto? Ha resucitado, no está en el sepulcro: Así clamó el ángel divino de la antigüedad, que era como un relámpago, a las mirróforas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Habiendo sanado con Tu palabra al paralítico que había estado postrado en cama por muchos años, Tú clamaste en alta voz: Toma tu camilla y anda, alabando las maravillas de Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Miguel, Comandante Supremo del Señor, por tu mediación guía y protege de todo tipo de mal a aquellos que se reúnen en tu templo con fe para la alabanza de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,,

Oh Trinidad, ya que Tú eres Dios y Maestro de todos, líbranos de diversos peligros a los que te alabamos con fe, y haznos partícipes de tus bendiciones.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Después de dar a luz inefablemente a Aquel que sin cambio fue engendrado del Padre sin principio antes de todas las edades, permaneciste virgen; por esta causa te bendecimos, oh puro.

Katabasia

El que libró a los Jóvenes del horno, se hizo hombre, sufre como un mortal, y por Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Es el único bendito y glorioso Dios de nuestros padres.

ODA 8

de Pascua

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y la dama, la fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, en el que bendecimos a Cristo a lo largo de los siglos.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Venid, en este día auspicioso de la Resurrección, participemos del fruto de la nueva vida de la alegría divina del reino de Cristo, alabándolo como Dios a lo largo de los siglos.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Alza tus ojos sobre ti, oh Sion, y mira, porque he aquí, viene hacia ti como faros iluminados por Dios, desde el oeste y desde el norte, y desde el mar, y desde el oriente, tus Jóvenes, en ti bendiciendo a Cristo a lo largo de los siglos.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, gloria a Ti.

¡Oh Padre Todopoderoso, Verbo y Espíritu, una Naturaleza unida en tres Hipóstasis, trascendente y divina! En Ti hemos sido bautizados, y Te bendeciremos por todos los siglos.

A la Teotocos (cantada)

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por ti vino el Señor al mundo, oh Virgen Madre de Dios, y desgarró el vientre del Hades, concediéndonos a los mortales la resurrección; Por tanto, lo bendecimos a través de los siglos.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Abatiendo todo el dominio de la muerte por su Resurrección, tu Hijo, oh Virgen, como el Dios fuerte, nos resucitó consigo mismo y nos deificó; por lo que cantamos Su alabanza a través de las edades.

del Paralítico (leer)

Dios es incesantemente glorificado en lo alto por los Ángeles, Oh cielos de los cielos, tierra y montañas, llanuras y abismos, y toda la raza de la humanidad, con himnos como al Creador y Redentor, bendiga vosotros, y exaltadlo supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El velo se rasgó en dos cuando fuiste crucificado, oh Salvador nuestro, y la muerte entregó los muertos que había devorado; y el Hades quedó desnudo cuando te vio venir a las regiones más bajas de la tierra

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? Oh Hades, ¿dónde está tu victoria? Fuiste muerto y destruido por el Rey resucitado. Ya no reinas más; porque el Poderoso ha quitado a los que tenías en servidumbre.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Corred pronto y proclamad la Resurrección a los Apóstoles, dijo el joven que se apareció a los mirróforas. El Maestro ha resucitado y, de manera maravillosa, los muertos de todos los tiempos han resucitado junto con Él.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Después de haber estado postrado en cama durante muchos años, el parálítico gritó: Ten piedad de mí, que estoy oprimido por la necesidad, oh Redentor. Y le manda que tome su lecho de prisa y camine erguido.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Como Líder de las Huestes Inmateriales, oh Comandante Supremo, ora junto con ellos para que se nos conceda la liberación de nuestras ofensas, la corrección de la vida y el disfrute de las cosas eternas del más allá.

Stijo: ¡Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor!

Unánimes alabemos la Esencia indivisa e increada, la Divinidad de las tres Hipóstasis, el Dios sin principio, Padre, Hijo y Espíritu Santo, mientras gritamos la imponente melodía de los Serafines.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. & Siempre...,

Desde antiguo Isaías te contemplaba como un libro, oh Siempre virgen, en el cual, por el dedo del Padre, estaba inscrita la Palabra eterna, Que nos salva de toda irracionalidad a los que te alabamos con palabras sagradas.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y la dama, la fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, en el que bendecimos a Cristo a lo largo de los siglos.

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor,..»

ODA 9

de Pascua

Resplandece, resplandece, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotocos, en el surgimiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

¡Oh, cuán divina, cuán amorosa, cuán dulce es tu voz! Porque en verdad has prometido

estar con nosotros hasta el fin del mundo, oh Cristo; teniendo este fundamento de esperanza, nos regocijamos los fieles.

Stijo: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

¡Oh Cristo, Tú, grande y santísima Pascua! ¡Oh Sabiduría, Palabra y poder de Dios! Concédenos participar de Ti más plenamente en el día final de Tu reino.

A la Teotocos (cantada)

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A una voz, oh Virgen, los fieles te bendigan. Alégrate, oh Portal del Señor; Alégrate, oh Ciudad viva; Alégrate, por quien por nosotros ha brillado la Luz, Quien, nacida de ti, es la Resurrección de los muertos.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Alégrate y regocíjate, oh Portal de la Luz Divina: porque Jesús puesto en la tumba, ha amanecido brillando más que el sol, y ha iluminado a todos los fieles, oh Señora divinamente gozosa.

del Paralítico (leer)

En el monte Sinaí, Moisés te vio en la zarza, como alguien que concibió el fuego de la Deidad dentro de tu vientre, y, sin embargo, permaneció sin consumirse. Daniel te vio como un monte no cortado por mano de hombre, e Isaías te proclamó como la Vara que brotó de la raíz de David.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando fuiste levantado sobre el madero, oh Jesús, levantándonos así junto contigo mismo. Y cuando por Tu propia voluntad fuiste puesto en la tumba, Tú resucitaste de las tumbas a todos los muertos que alababan Tu poder incomprensible y Tu fuerza invencible.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú amaneciste de la tumba como el más hermoso, como un novio de una cámara nupcial, oh Palabra más hermosa; y disipaste las tinieblas del Hades, sacando a los que estaban en prisiones, y que gritaban unánimes: Gloria a tu gloria, gloria a tu nacimiento, oh Jesús nuestro Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Trayendo sus lágrimas y suspiros mezclados con mirra, las mujeres acudieron de prisa a Tu santísimo sepulcro. Y por la fe fueron instruidos acerca de la gloriosa resurrección de Cristo, la cual celebramos mientras nos regocijamos en el gozo del alma.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

La salud del cuerpo siguió tu mandato, oh Cristo, y el ex paralítico fue visto caminando

con prisa y cargando su cama en la que había estado durante muchos años, y alabó tu gran poder.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Ruega por nuestra iluminación, oh gran Comandante Supremo, que siempre estés en presencia de la gran Luz, para que nuestra vida sea pacífica, porque siempre está perturbada por los asaltos de la la serpiente y por las circunstancias de la vida, oh justo glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, T

e glorifico con la mayor reverencia, oh Luz y Luces, oh Vida y Vidas, oh Padre, Verbo y Espíritu Santo, Unidad tri-hipostática, Dominio indivisible, Divinidad sin mezcla; y junto con las Huestes en lo alto, clamo: Santo, Santo, Santo.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. & Siempre...,

Cristo, el gran Sol, salió de tu vientre portador de luz, y con rayos brillantes iluminó al mundo, oh inmaculada, y disipó las tinieblas de nuestras transgresiones. Por tanto, te alabamos, ya que eres la causa de todos los bienes, oh Esposa de Dios.

Katabasia

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotocos, en la Resurrección de Aquel a Quien tú diste a luz.

Exapostilario

de Pascua

Tono 3

Habiendo dormido en la carne, como mortal, oh Rey y Señor, al tercer día resucitaste, levantando a Adán de la corrupción, y aboliendo la muerte: Oh Pascua de la incorrupción, Salvación de los ¡mundo! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

de la Fiesta

El Amante de la humanidad, el Señor todo compasivo, se acercó y se paró junto al Estanque de las Ovejas para curar las enfermedades de los hombres; y allí encontró a un hombre que había estado postrado en cama y debilitado durante muchos años. Y le gritó a gran voz, diciendo: Toma ahora tu lecho, y sal; andad por las sendas rectas y rectas.

Las Alabanzas

de la Resurrección

Tono 3

Stijo: Para hacer entre ellos el juicio que está escrito Esta gloria será para todos Sus santos.

Venid todas las naciones, reconoced el poder del terrible misterio; porque Cristo nuestro Salvador, el Verbo sin principio, fue crucificado por nosotros y fue sepultado voluntariamente y resucitó de entre los muertos para salvar al universo entero. A él adoremos.

Stijo: Alabad a Dios en sus santos, alabadlo en el firmamento de su poder.

Tus guardias contaron todas las maravillas, oh Señor, pero, llenando sus diestras de dinero, el Sanedrín de la locura pensó en ocultar Tu Resurrección, que el mundo glorifica; ten piedad de nosotros.

Stijo: Alabadle por sus proezas, alabadle conforme a la multitud de su grandeza.

Todas las cosas se han llenado de alegría al recibir la prueba de la Resurrección. Porque María Magdalena, llegando al sepulcro, halló a un ángel sentado sobre la piedra, resplandeciente de vestiduras resplandecientes, decía: “¿Por qué buscas entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado, como había dicho, y va delante de Ti a Galilea.”

Stijo: Alabadle con sonido de trompeta, alabadle con salterio y arpa.

En Tu luz, oh Maestro y Amante de la humanidad, veremos la luz. Porque resucitaste de entre los muertos, otorgando la salvación a la raza humana, por lo cual toda la creación te glorifica a Ti, el único sin pecado; ten piedad de nosotros.

del Patriarca Anatolio

Stijo: Alabadle con pandero y danza, alabadle con cuerdas y flauta.

Como un himno matutino, oh Señor, las mirróforas Te ofrecieron sus lágrimas. Por traer perfumes de dulces fragancias, vinieron a Tu sepulcro, deseosos de ungir Tu purísimo Cuerpo. Un ángel sentado sobre la piedra les anunció las buenas nuevas, “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Porque ha pisoteado la muerte, se ha levantado como Dios, otorgando a todos su gran misericordia.”

Stijo: Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos de júbilo. Que cada respiro alabe al Señor.

Un ángel radiante sentado junto a tu sepulcro vivificante habló a las mujeres portadoras de mirra diciendo: “El Redentor ha vaciado los sepulcros, ha despojado al Hades y ha resucitado al tercer día como el único Dios y todopoderoso .”

Stijo: Levántate, oh Señor mi Dios, deja que tus manos se levanten en alto; no te olvides de tus pobres hasta el final.

El primer día de la semana María Magdalena vino al sepulcro buscándote. Cuando no te encontró, se lamentó y clamó con dolor, “¡Ay, mi Salvador, cómo has sido robado Tú, el Rey de todo?” Pero un par de Ángeles radiantes desde dentro del sepulcro gritaron: “¿Por qué lloras, mujer?” “Lloro”, dijo, “porque se han llevado a mi Señor del sepulcro y no sé dónde lo han puesto”. Entonces, volviéndose y viéndote, exclamó de inmediato: “¡Señor mío y Dios mío, gloria a Ti!”

Stijo: Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón, Contaré todas tus maravillas.

Los hebreos encerraron la Vida dentro del sepulcro; pero el Ladrón abrió el Paraíso de puro deleite con Su voz cuando gritó en voz alta diciendo: “Aquel que fue crucificado conmigo y fue colgado conmigo en el madero también se me aparece sentado en un trono junto con el Padre . Porque El es Cristo nuestro Dios, quien tiene gran misericordia.”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh Señor, no el estanque, sino Tu palabra sanó y renovó al paralítico; ni fue estorbado por su enfermedad de muchos años; porque el poder de tu voz demostró ser más eficaz. Y se deshizo de su pesada carga y llevó el peso de su cama como testimonio de la abundancia de Tus misericordias. Gloria a Ti.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Bendita eres, oh Virgen Teotocos, porque por medio de Aquel que tomó carne de ti, el Hades ha sido capturado, Adán recordado, la maldición muerta, Eva liberada, la muerte hecha morir, y se nos ha dado la vida. Por tanto, en alabanza clamamos: Bendito seas, oh Cristo nuestro Dios, que has sido tan complacido, gloria a Ti.

La Gran Doxología

Tropario de la Resurrección.

Hoy es la salvación venida al mundo; Cantemos alabanzas a Aquel que se levantó del sepulcro, y es el Autor de nuestra vida. Porque habiendo destruido la muerte por la muerte, nos ha dado la victoria y gran misericordia.

Al final de Maitines:

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Eotina

Siendo muy temprano en la mañana las mujeres fueron a Tu tumba, oh Cristo, pero el Cuerpo deseado por ellos no se encontraba. Entonces se pararon junto a ellos dos hombres con vestiduras resplandecientes y les dijeron estando muy perplejos: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Ha resucitado como antes dijo. ¿Por qué no os acordáis de sus palabras?” Y creyendo las cosas que habían visto, las proclamaban pero se pensaba que las buenas nuevas eran cuentos vanos. Tan aburridos aún estaban los discípulos. Pero Pedro corrió y, mirando, te dio gloria en sí mismo por las maravillas.

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Las Bienaventuranzas

Las estrofas de la Resurrección

Tono 3

de la ODA 3 del Canon de la Fiesta

Del paraíso expulsaste a nuestro antepasado Adán, que había quebrantado tu mandamiento, oh Cristo; pero, oh Compasivo, Tú hiciste morar en ella al ladrón que Te confesó en la cruz, clamando: “¡Acuérdate de mí, oh Salvador, en Tu reino!”

Con la maldición de la muerte nos condenaste a los que pecamos, oh Señor, Dador de la vida; sin embargo, habiendo sufrido en Tu carne, oh Maestro sin pecado, Tú has concedido la vida a los mortales que claman: “¡Acuérdate de nosotros también en Tu reino!”

Al resucitar de entre los muertos, nos has levantado de las pasiones contigo mismo por tu resurrección, oh Señor; y todo poder de muerte has destruido, oh Salvador. Por tanto, con fe te clamamos: “¡Acuérdate de nosotros también en tu reino!”

Oh Tú que como Dios concedes la vida, por Tus tres días en la tumba Tú resucitaste contigo mismo a los muertos en el Hades, y como Uno que es bueno Tú derramaste la

incorrupción sobre todos nosotros que con fe siempre clamamos: “Acuérdate nosotros también en tu reino!”

de la ODA 6 del Canon de la Fiesta

Por tu propia voluntad fuiste levantado sobre el madero, y puesto como un muerto en el sepulcro, y habiendo resucitado a todos los que estaban muertos en el Hades, oh Cristo, los resucitaste con tu poder divino.

Cuando el Hades te encontró abajo, oh Compasivo, se amargó, y con prisa entregó a los que tenía atados, quienes con voces incesantes alaban tu imponente Resurrección, oh Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Junto con las imponentes Huestes en lo alto Te venero, Que eres una Trinidad en Hipóstasis; Te proclamo, que eres una Unidad en esencia, oh Padre sin principio, Hijo y Espíritu recto, Dios de todas las cosas.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que sostiene todas las cosas por Su mandato divino está en tus brazos, oh Virgen Teotocos, y como Él es compasivo, nos rescata de la mano esclavizado del maligno.

En la entrada

Benedicid a Dios en las Congregaciones; ¡Es el Señor desde el origen de Israel.

¡Sálvanos, oh Hijo de Dios, Que resucitaste de entre los muertos, a nosotros que Te cantamos: Aleluya!

Tropario

de la Resurrección

Tono 3

Que se alegren los cielos; que las cosas terrenales se regocijen; porque el Señor ha hecho fuerza con Su brazo. Él ha pisoteado la muerte con la muerte; El primogénito de los muertos se ha hecho. Del vientre del Hades nos ha librado y ha concedido al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,,

del Paralitico

Tono 3

Como en otro tiempo levantaste al paralítico, oh Señor Dios, por tu divino cuidado y poder, levanta mi alma que está paralizada por diversos pecados y transgresiones y por

obras indecorosas y actos, para que, salvado, yo también pueda clamar: Oh Compasivo, gloria a Tu dominio y poder, Oh Cristo.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Descendiste al sepulcro, oh Inmortal, Destruiste el poder del Hades. En victoria te levantaste, oh Cristo Dios, proclamando “¡Alégrate!” a las mujeres mirraras; otorgando la paz a tus apóstoles, y otorgando la resurrección a los caídos.

Proquimeno

Tono 1

Sea tu misericordia, oh Señor, sobre nosotros, según hemos esperado en ti.

Stijo: Alegraos en el Señor, oh justos; la alabanza es digna de los rectos.

La Epístola

Hechos de los Apóstoles (9:32-42)

Aleluya

Tono 5

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stijo: De tus misericordias, oh Señor, cantaré por siempre, de generación en generación.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stijo: Porque Tú has dicho: La misericordia será edificada para siempre.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Evangelio

Juan (5:1-15)

En vez de «Digno es verdaderamente bendecirte, ...», se canta

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡alégrate! Porque tu Hijo ha resucitado de la tumba al tercer día, y ha resucitado a los muertos, oh pueblos, ¡alégrate!

Resplandece, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotocos, en el surgimiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Versículo de comunión

Recibid el cuerpo de Cristo, gustad de la fuente de la inmortalidad.

Stijo: Alabad al Señor desde los cielos, alabadle en las alturas. Aleluya, aleluya, aleluya.

Despedida

Sacerdote: “Gloria a Ti, Cristo nuestro Dios y esperanza nuestra!

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Sacerdote: “Gloria a Ti, Cristo Dios Verdadero, que resucitaste al tercer día y fuiste verificado por Tomas el dudoso, para nuestra salvación; por las intercesiones de tu Inmaculada Madre, de los santos, gloriosos, y alabadísimos apóstoles, de nuestro padre entre los santos, Juan Crisóstomo, arzobispo de Constantinopla, de san **(nombre de los santos del día)**, de los santos y justos progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a la humanidad.

Sacerdote: ¡CRISTO HA RESUCITADO!

Pueblo: ¡CIERTO HA RESUCITADO!

Sacerdote: ¡CRISTO HA RESUCITADO!

Pueblo: ¡CIERTO HA RESUCITADO!

Sacerdote: ¡CRISTO HA RESUCITADO!

Pueblo: ¡CIERTO HA RESUCITADO!

Pueblo: ¡Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte, y otorgando vida a los que yacían en los sepulcros! **(tres veces)**

Sacerdote: Y a nosotros nos ha concedido la vida eterna;

Pueblo: adoramos Su Resurrección al tercer día.

